

## LOS INVASORES

Eduardo Mateos

-¿Me está usted diciendo que estamos siendo “invadidos” por unos animales exóticos depredadores que pueden llegar a erradicar algunas poblaciones de animales autóctonos?

-Pues sí, veo que lo ha entendido, aproximadamente eso es lo que le estoy diciendo Sr. director. Aunque son necesarias algunas matizaciones.

*El semblante del director de la oficina de gestión de recursos naturales era de incredulidad, aunque en su interior intuía que lo que le explicaba su interlocutor tenía visos de ser cierto. ¿Acaso no había ya suficientes precedentes de animales introducidos que causan “molestias”? Tenía que tomarse en serio aquel asunto. Pero la persona que tenía enfrente le estaba hablando de unos animales sobre los que nunca había oído hablar. Eran seres totalmente desconocidos para él. La curiosidad le animó a continuar preguntando.*

-He leído su informe, aunque confieso que sólo por encima, por lo que le agradecería que me explicara algo más sobre el asunto. Por ejemplo, ¿Qué aspecto dice que tienen estas ... planarias terrestres? Así las llama en su informe ¿no?

-Efectivamente, planarias terrestres. Son animales de cuerpo blando, sin ningún tipo de apéndices (ni patas, ni antenas, ni nada parecido), que se desplazan deslizándose a modo de una babosa. Tienen un tamaño que oscila entre uno y quince centímetros, son de coloraciones variadas y, como su nombre indica, de cuerpo plano. Viven en el suelo, debajo de troncos, piedras o cualquier otra superficie que retenga la humedad. Este es precisamente su talón de Aquiles, la humedad. Al ser animales de cuerpo blando, son muy sensibles a la falta de humedad y requieren ambientes húmedos, aunque no inundados porque en este caso se asfixiarían. Respiran aire atmosférico.

-Y, ¿de qué se alimentan estos animales?

-Las planarias son animales depredadores y cazan insectos, miriápodos, caracoles, babosas y lombrices. Tienen una manera curiosa de cazar y comerse a sus presas ya que, a diferencia de la mayoría de animales, las planarias sólo tienen un orificio de entrada-y-salida del alimento, y este orificio está situado en la mitad de la parte ventral del animal.

-¿Quiere decir que no tienen una boca y un ano como todo el mundo?

-Eso es. Además, por este orificio único evaginan la parte anterior de su tubo digestivo (la faringe) con la que capturan sus presas. Algunas especies envuelven a la presa con la faringe, se la tragan entera y, tras la digestión expulsan de nuevo por la faringe los restos duros no digeribles. Otras especies lo que hacen es clavar la faringe en el cuerpo de su presa y absorber sus líquidos a través de ésta. Como ve son unos animales muy simpáticos y agradables, sobre todo para sus presas.

-Pues sí, menos mal que son animales de tan solo algunos centímetros de longitud. Sería terrible que tuvieran el tamaño, digamos de un perro, daría miedo encontrarse delante de uno de ellos.

*El despacho del director no era lujoso en su decoración ni en su mobiliario, y sólo destacaba la presencia, delante de la única ventana, de una jardinera con profusión de plantas, sobre la cual había un sistema de aspersión de vapor de agua que mantenía un microambiente húmedo que resultaba muy agradable en aquella calurosa tarde de verano.*

-Por lo que he leído en su informe se han encontrado diferentes especies y en bastantes lugares diferentes de nuestra geografía.

-Así es, hemos tomado muestras de animales procedentes de diferentes localidades de nuestro país. Los análisis morfológicos y moleculares que hemos realizado con estas muestras indican claramente que hay diez especies viviendo en diferentes ambientes, tanto confinados como no confinados. Con el término de “ambientes confinados” me refiero a lugares cerrados de los cuales, en principio, estos animales no pueden salir. Se trata fundamentalmente de jardines (tanto particulares como de espacios públicos) y viveros de plantas. Los ambientes no confinados en los que hemos encontrado estas planarias son áreas que han sido recientemente restauradas, Por ejemplo en taludes de carreteras o, incluso, en áreas protegidas en las que se han llevado a cabo tareas de restauración ecológica. En estos últimos lugares se encuentra la especie que, bajo nuestra opinión, puede resultar la más problemática ya que tiene un potencial invasor muy elevado. Se trata de *Caenoplana coerulea*, una especie originaria de Australia, que se alimenta de una gran variedad de invertebrados del suelo, y que llama la atención porque tiene el cuerpo de color azul.

-Ya veo que el problema puede estar en estos lugares restaurados a los que hace usted referencia ¿no? Desde éstos, especies como esta *Caenoplana coerulea*, pueden dispersarse por los hábitats naturales adyacentes, comenzar un proceso de naturalización y convertirse en invasoras.

-Veo que tiene usted buen conocimiento acerca del funcionamiento de las invasiones biológicas Sr. director. Efectivamente, el hecho de que haya planarias terrestres exóticas en jardines y viveros de plantas no tiene ninguna repercusión ecológica, pero si se dispersan por hábitats naturales o agrícolas pueden convertirse en un problema. Esto ya ocurrió en el Reino Unido a finales del siglo XX, donde una planaria terrestre procedente de Nueva Zelanda se dispersó sin control por todo el país y, literalmente, casi extermina las poblaciones autóctonas de lombrices de tierra. Esto causó, y sigue causando, serios problemas en la agricultura ya que, en ese país tan húmedo, las lombrices de tierra son un elemento muy importante para la fertilidad de los suelos agrícolas.

*En ese momento comenzó a funcionar, emitiendo un leve silbido, el sistema de aspersión de vapor de agua sobre la jardinera. Duró sólo unos segundos, pero el frescor del ambiente se hizo notar enseguida, y las plantas parecieron recibir con satisfacción aquella lenta lluvia de finas gotas refrescantes.*

-¿Y de dónde proceden estas planarias?

-Los ejemplares que hemos detectado en nuestro país son genéticamente idénticos a los de algunas poblaciones originarias de la región indomalaya, de Australia y de Brasil. No quiere esto decir que los ejemplares examinados provengan directamente de estas áreas, sino que,

originariamente, la introducción proviene de allí. Actualmente son animales que viven y se reproducen en viveros de plantas, jardines, y otros ambientes de diversos países de Europa, y se desplazan libremente entre éstos.

-Entiendo, y ¿cómo se desplazan de un país a otro? Si son animales tan pequeños y con una capacidad de desplazamiento tan limitada como parece, no veo cómo es posible que hayan salido de Asia, Australia y Brasil con tanta facilidad, y que estén “invadiendo” todos los países de Europa.

-Muy fácil Sr. director, salieron de sus países de origen en barco o en avión, y se están dispersando por toda Europa de la misma manera, o incluso más fácilmente, ya que además aquí pueden usar el tren y el transporte por carretera.

-Bueno, pero no irán a la taquilla a sacar un billete de tren o de avión ¿no? ¿Cómo consiguen introducirse en estos transportes?

-Lo consiguen utilizando a las plantas como habitáculo. Bueno, no exactamente a las plantas, sino a los tiestos donde están estas plantas. Como le he explicado, son animales terrestres que requieren humedad. Pues bien, en los viveros de plantas se dan las condiciones adecuadas para que las planarias terrestres vivan a sus anchas. Sobre todo en los invernaderos, donde la humedad siempre es elevada, y donde hay numerosos tiestos en los cuales guarecerse. Además, en estos ambientes abundan otros animales que también buscan la humedad, como son pequeños insectos y lombrices, que son precisamente las presas de las que se alimentan las planarias terrestres. Gracias al elevado comercio internacional de plantas las planarias consiguen instalarse en los viveros de los diferentes países y viajar de un vivero a otro sin problemas. Ya dentro de las fronteras de un determinado país, desde los viveros las planarias pasan a los jardines (particulares o públicos) o a cualquier área donde se planten plantas procedentes de éstos.

-O sea, por todo lo que me explica, entiendo que lo fundamental para intentar frenar la entrada y potencial naturalización de estos animales es controlar el mercado internacional y nacional de plantas. ¿No es así?

-Pues sí. Eso sería lo ideal, aunque me hago cargo de lo difícil que puede resultar esto.

-Creo que sí. Va a ser una ardua tarea. En fin, me tendrá que disculpar pero el tiempo apremia y he de atender a varios asuntos antes de acabar el día. ¿Alguna otra cosa que quiera transmitirme sobre el tema?

-No, el objetivo de mi visita era poner en su conocimiento el problema (o potencial problema) ecológico que puede causar la entrada en nuestro país de especies exóticas depredadoras de este tipo. A partir de aquí sólo espero que usted transmita esta información a quien crea conveniente y, si lo considera necesario, tomar las medidas oportunas para evitar males mayores. Por mi parte, yo estoy dispuesto a facilitarle toda la información que necesite y a ayudarle en todo lo que esté en mi mano.

-Muchas gracias. Haré todo lo que pueda. Ya le mantendré informado y, si lo necesito, no dude en que solicitaré su colaboración. Buenas tardes.

-Buenas tardes Sr. director.

*Al cabo de un rato el aspersor volvió a silbar emitiendo su fina niebla de diminutas gotas que brillaban a la luz del atardecer. En ese momento entraba en el despacho el secretario del director, que atraído por la frescura que emanaba de la jardinera, se aproximó a ésta. Entonces*

*vio que, de debajo de una pequeña piedra que había entre la tierra de la jardinera, salía un pequeño animal con aspecto de un gusano plano pero de un color inusualmente azul.*

-Sr. director ¿se ha fijado usted en que tiene visitantes en la jardinera? Mire qué animal más curioso está saliendo de debajo de esta piedra. Nunca había visto algo así. Con ese color azul. ¿Qué puede ser?

-Eso, Sr. secretario, es un invasor.

**Literatura sobre el tema generada por nuestro equipo de investigación:**

Marta Álvarez-Presas, Eduardo Mateos, Ángels Tudó, Hugh Jones, Marta Riutort. 2014. Diversity of introduced terrestrial flatworms in the Iberian Peninsula: a cautionary tale. PeerJ 2:e430. <http://dx.doi.org/10.7717/peerj.430>

Eduardo Mateos, Marta Álvarez-Presas, Marta Riutort. 2015. Planarias terrestres introducidas en España. QUERCUS 353: 40-48.